

EL APRENDIZAJE BASADO EN SIMULACIÓN COMO NUEVA METODOLOGÍA ACTIVA QUE VALIDA COMPETENCIAS GLOBALES PARA GARANTIZAR LA SEGURIDAD AL PACIENTE

SIMULATION-BASED LEARNING AS A NEW ACTIVE METHODOLOGY THAT VALIDATES GLOBAL COMPETENCES TO ENSURE PATIENT SAFETY

Una metodología activa es todo método, técnica o estrategia docente que convierte al proceso de enseñanza aprendizaje en actividades que fomentan la participación del estudiante. La intervención de equipos de trabajo y la búsqueda de soluciones de problemas basados en situaciones reales son dos cualidades esenciales que posee la simulación como metodología activa (1). Las metodologías activas se fundamentan en una enseñanza centrada en los estudiantes, que buscan el desarrollo de competencias y adquisición de destrezas propias de la profesión. A pesar de que la simulación es una metodología activa, el proceso de enseñanza aprendizaje en la formación médica debe centrarse en la seguridad del paciente. Actualmente, esta última premisa es una prioridad para las autoridades y los sistemas sanitarios. La Organización de la Salud (OMS) es enfática en plantear la necesidad de avanzar en el uso adecuado de la metodología en simulación durante toda la educación y también en la capacitación profesional continua para garantizar la seguridad del paciente. González *et al.* (2) refieren que “*estudios en la neurociencia cognitiva afianzan las teorías y modelos educativos que han forjado a los docentes a mejorar la didáctica en el aula y la aplicación de nuevas metodologías de enseñanzas...*”. Sin embargo, todavía no se ha integrado de manera eficiente la metodología de simulación en las diferentes Instituciones de Educación Superior que ofertan Carreras de Salud. Entonces la seguridad del paciente es un grave problema sanitario por su incidencia, gravedad y costo. Disminuir los eventos adversos y el daño relacionado con la atención clínica es un reto en la formación universitaria.

En la actualidad, el desarrollo de competencias clínicas se encuentra en constante perfeccionamiento; la combinación de capacidades, aptitudes y destrezas en los diferentes procesos clínicos y de habilidades blandas que se dan en la atención sanitaria, hacen de la simulación una metodología holística que responde a la necesidad social de los problemas de salud.

Revisar el aporte que brinda la Educación Basada en Simulación en la Seguridad del Paciente y el rol de las instituciones de Educación Superior para lograr una formación de calidad de los futuros profesionales de salud, que otorgan cuidados seguros, es crítico. Nos cuestionamos ¿Cómo hacer bien la labor clínica, la práctica educativa y la educación continua en los tiempos actuales? En el 2016 la Organización para la Cooperación y Desarrollo (OCDE) planteó la necesidad de hacer un análisis y cambios en la educación en salud; entre las cuales se sugirieron: i) modificaciones profundas de los planes curriculares; ii) hacer uso eficiente de las habilidades y competencias de los licenciados en enfermería y del personal médico y ; iii) revisar los programas de educación continua, grado y posgrado, considerando que debe ser una política de estado (para todas las carreras de salud o prestaciones de servicios), que cuenten con el desarrollo de tecnologías emergentes para garantizar en la formación, la seguridad del paciente (3).

La simulación es una técnica que reemplaza, aumenta o amplifica la realidad con experiencias guiadas, que replica situaciones prácticas del mundo real de forma interactiva (4). El mérito de un simulador no es su complejidad sino su utilidad y la frecuencia y aceptación para su uso. Para poder llevar a cabo los escenarios de simulación es preciso formar a los docentes; sin embargo, el esfuerzo requerido es más complejo en comparación con otras metodologías (5). El tiempo necesario para diseñar escenarios y ejecutar cada actividad debe ser bien planificado en el prebriefing. Pero en el aprendizaje basado en simulación se requiere de desafíos, como comprender el rol del educador o facilitador, conocer que es un currículo integrado, teorías educativas que fundamentan la simulación, metodologías activas, evaluación y la ética del simulacionista (6) que debe de fomentarse en cada experiencia planificada. La simulación puede ser adaptada a la competencia que se desea desarrollar (por ej. técnica comunicacional, liderazgo de trabajo en equipo, etc.). Su aplicación no

se limita a los médicos, sino que puede ser utilizada por enfermeros, técnicos, auxiliares y personal administrativo.

Para que las diferentes estrategias puedan responder al objetivo principal de formar y no solo enseñar; se necesita la creación de nuevos escenarios de aprendizaje que incentiven y optimicen el desarrollo de competencias en los estudiantes, afianzando sus conocimientos mediante el aprendizaje experiencial y colaborativo. Se requiere que los docentes seleccionen, extraigan, sinteticen, codifiquen y clasifiquen la información requerida para establecer un diseño de escenario clínico y establezcan instrumentos de evaluación que validen el desarrollo de competencias profesionales, que favorezcan el aprendizaje experiencial de los estudiantes.

González *et al.* (2) postulan que “el aprendizaje es la conexión entre el conocimiento y la experiencia comprendida, que cuando es asimilada o apropiada se convierte en conocimientos significativos, que generan y estimulan pensamientos críticos y creativos. Por la cual, requiere que los profesores estén capacitados para diseñar la construcción y organización de escenarios bien estructurados que beneficien el aprendizaje experiencial y el debriefing”.

En conclusión, la simulación proporciona un aprendizaje de seguridad del paciente más eficaz que otros métodos tradicionales, en un entorno realista y seguro, sin poner en riesgo a los pacientes y profesionales del área de salud (7,8). Actualmente, la simulación se utiliza en la evaluación objetiva por competencias y para la certificación de los profesionales sanitarios.

Referencias

1. Asunción S. Metodologías Activas: Herramientas para el empoderamiento docente. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0. 2019;7(1):65-80.
2. González-Peñañiel A, Bravo-Zúñiga B, Ortiz-González M. El aprendizaje basado en simulación y el aporte de las teorías educativas. *Revista Espacios*. 2018;39(20):37.
3. Global Patient Safety Action Plan. Disponible en: <https://www.who.int/teams/integrated-health-services/patient-safety/policy/global-patient-safety-action-plan>
4. Healthcare Simulation Dictionary. Disponible en: <https://www.ahrq.gov/patient-safety/resources/simulation/terms.html>
5. The Healthcare Simulation Standards of Best Practice. Disponible en: <https://www.inacsl.org/healthcare-simulation-standards>
6. Healthcare Simulationist Code of Ethics. Disponible en: <https://www.ssih.org/SSH-Resources/Code-of-Ethics>
7. Putz F, Kattan E, Maestre JM. Use of clinical simulation to train healthcare teams in conflict management: A scoping review. *Enferm Clin (Engl Ed)*. 2022;32(1):21-32.
8. Ruiz-Herrán C, Sánchez-Maestre B, Pérez-Quijano V, Páramo-Del Valle R. Estrategia de Simulación para la concienciación de profesionales sanitarios en seguridad del paciente. *Nuberos Científica*. 2021;5(33):13-19.